

C.90-14

Semana Santa



VALLADOLID

JUNTA
DE
COFRADÍAS
DE
SEMANA
SANTA



VALLADOLID

690-14

FOL 4156
502 203



R.7783

**Fotografías: JOSÉ MARÍA PÉREZ CONCELLÓN
JOSÉ RAÚL MARTÍN PÉREZ**

**Textos: JULIO CÉSAR GARCÍA RODRÍGUEZ
ANDRÉS ALVAREZ VICENTE**

Escudos cofradías: MARTA PÉREZ ASENSIO

Diseño y Maquetación: JOSÉ M.^a PÉREZ CONCELLÓN

**© LOS AUTORES, VALLADOLID, 1998
JUNTA DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA**

**I.S.B.N.: 84-85022-72-6
Depósito Legal: VA -198-1998**

Edita: JUNTA DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA

Patrocina: CAJA ESPAÑA

**Imprime: SEVER-CUESTA
Calle Prado, 10-12
47003 Valladolid**

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.





JUNTA
DE
COFRADÍAS
DE
SEMANA
SANTA



VALLADOLID





*L*a incansable labor llevada a cabo por la Junta de Cofradías es origen indudable de momentos como éste en el que, desde el Ayuntamiento, tenemos ocasión de saludar afectuosamente a quienes se unen a la celebración del tiempo Santo de Semana Santa.

La Ciudad se honra al compartir momentos tan vívidos y trascendentes para el alma vallisoletana.

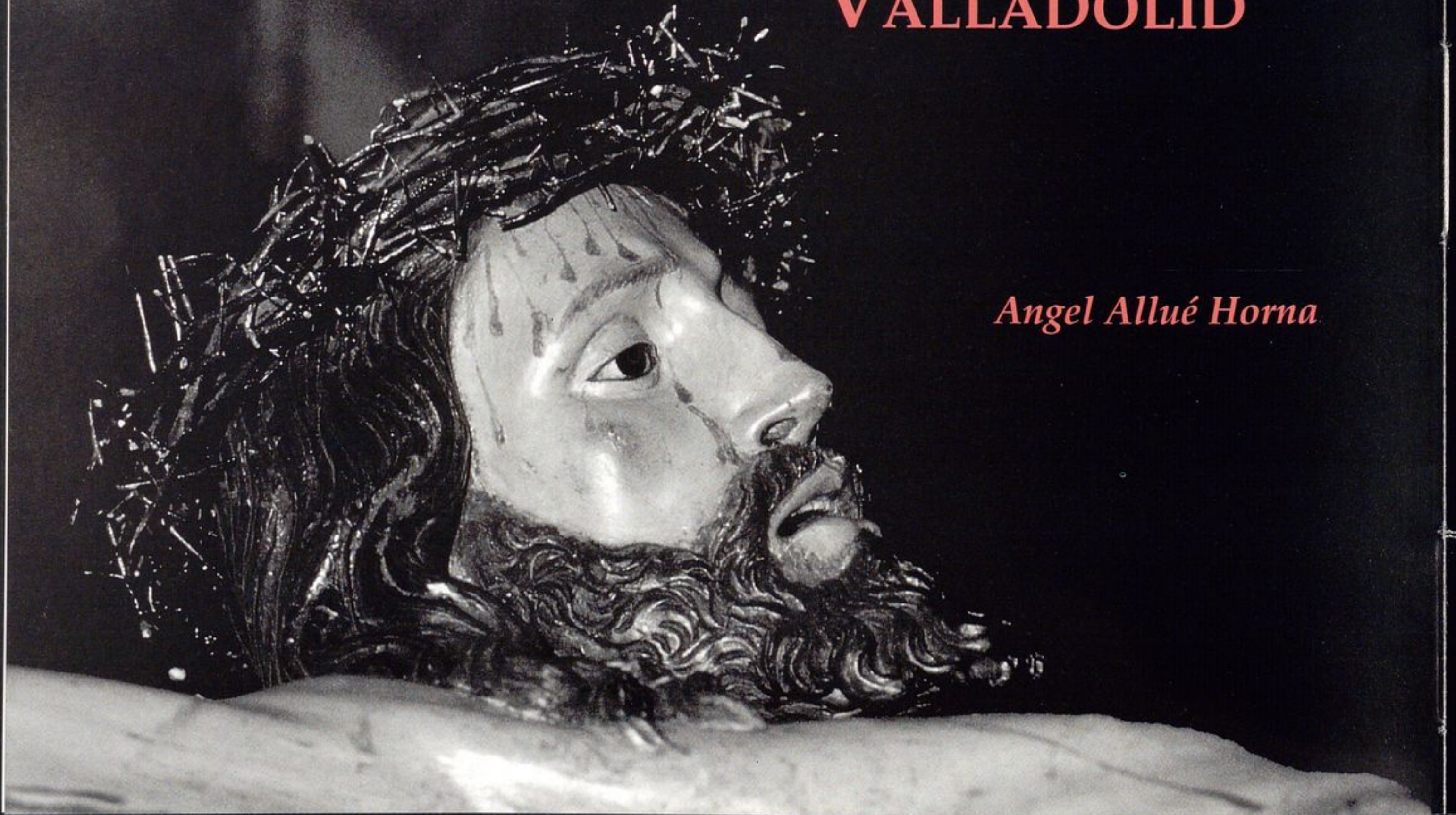
Para nosotros, la Semana Santa no adquiere puntualmente un significado que nos torna peculiares. En Valladolid, el final de la Cuaresma marca el inicio de los días más íntimos de la intrahistoria local y hace saltar a las calles la expresión misma de la espiritualidad de todo un pueblo.

Celebro el tesón de nuestras Cofradías, como celebro ante todo la concurrencia respetuosa y emocionada que, sin duda, nos acompañará en estos días de fervor corroboran que la Semana Santa se siente, se piensa, se ve y se oye.

FRANCISCO JAVIER LEÓN DE LA RIVA
ALCALDE DE VALLADOLID

**LAS PROCESIONES
DE
SEMANA SANTA
EN
VALLADOLID**

Angel Allué Horna



Tan importante es la Semana Santa de Valladolid, que podría convertirse nuestra Ciudad en sede del Centro de Estudios de la Semana Santa de España, y ello es debido a su amplio sentido histórico y artístico, así como su dimensión en el campo de una indudable profesión religiosa de fe.

De todos es sabido que la Semana Santa surge en los días del siglo XVI, como una manifestación de la autenticidad religiosa frente a la Reforma Protestante que encabeza Martín Lutero, tras la quema de la bula de excomunión en la Plaza de Witemberg, en medio del bullicioso alboroto estudiantil y, es entonces, cuando la Iglesia Católica, auténtica, con el espíritu tridentino, toma conciencia del grave sucedido y se propone manifestarse en público, fuera de los templos llevando los altares a la calle y, ahí, en la plenitud del siglo XVI, se decide llevar las imágenes procesionalmente a modo de manifestación pública de fe, por las calles de las ciudades y pueblos de toda la geografía católica, especialmente en la española.

Pero es en el siglo XVII, durante el período comprendido entre 1600 a 1605, cuando Felipe III traslada de nuevo la Corte a Valladolid, cuando la Semana Santa toma en nuestra Ciudad la más esplendorosa andadura que se conservará casi hasta finales del citado siglo XVII, fechas en que la decadencia de la Casa de Austria reinante, sin sucesión Carlos II, hace preveer la decadencia, tanto en el aspecto imperial, con el fin de la Guerra de los Treinta Años, como en todo orden de cosas, entre las que se incluye la Semana Santa.

El portugués Tomé Pinheiro da Veiga, en su "Fastiginia", ofrece la nota pintoresca de nuestras procesiones, aportando datos interesantes acerca del orden de éstas, así como del número de hermanos y disciplinantes que con hachones encendidos y túnicas, acompañaban las imágenes. Por cierto, que éstas, en principio, antes del siglo XVII, no eran de talla sino de "papelón", como así se llamaron, porque en lugar de ser talladas todas ellas, menos las caras y las manos eran de papel encolado, policromándose después. Pero ya en el esplendor de nuestras tradicionales procesiones, salieron a la calle las verdaderas tallas que hoy contemplamos.

Fueron Gregorio Fernández, Francisco del Rincón, Juan de Juni, Pedro de la Cuadra, Esteban Jordán y Francisco de la Maza, entre otros, los que pusieron su arte incomparable al servicio de nuestras antañonas procesiones de Semana Santa. Pero no es éste el caso que me ocupa; es decir, el hacer apología artística de estas esculturas, ya que para ello doctores en la materia como los señores Martín González, Andrés Ordax y Urrea, están completamente capacitados para tal empeño infinitamente mejor que el que suscribe, simple aficionado y admirador pasivo del arte policromado. Lo que me ocupa, repito, es prologar esta publicación que la Junta de Cofradías de Semana Santa quiere este año dar a la luz y para ello, con poco acierto, han encargado a este escribiente tan común, que no escritor, como soy yo, que pretende con mejor intención que fortuna, dar una rápida visión de cómo ha ido evolucionando desde sus lejanos comienzos, nuestras incomparables procesiones.

Pasados los años en que la Corte estuvo en Valladolid, las procesiones sufren, como he dicho, la misma decadencia que las demás cosas de la Ciudad, decadencia que se acentúa en los días del siglo XVIII, con la llegada de la Casa de Borbón reinante y de la Ilustración como movimiento intelectual y práctico que conlleva un cierto enfriamiento religioso. Floridablanca, Esquilache y Ensenada no están para procesiones y, así se languidece. Si nos adentramos un poco más en la decadencia del turbulento siglo XIX, desde la "Francesada" hasta la pérdida total del Imperio Colonial español, sólo los disturbios políticos detienen la atención del pueblo soberano. De esta forma, la Semana Santa casi desaparece por lo que al aspecto monumental y artístico tuvo. Las Cofradías, desaparecidas o desorganizadas, y con la mayor parte de los "pasos" arrinconados de modo fragmentario, en las sacristías o en los sótanos del Museo.

Fue el año 1923, por iniciativa del Arzobispo Gandásegui, cuando se intenta, con éxito, el impulso de las fiestas de la Semana Santa, restaurando las figuras de los "pasos", ordenando éstos de nuevo, para que pudieran ser admirados procesionalmente en las calles de Valladolid.

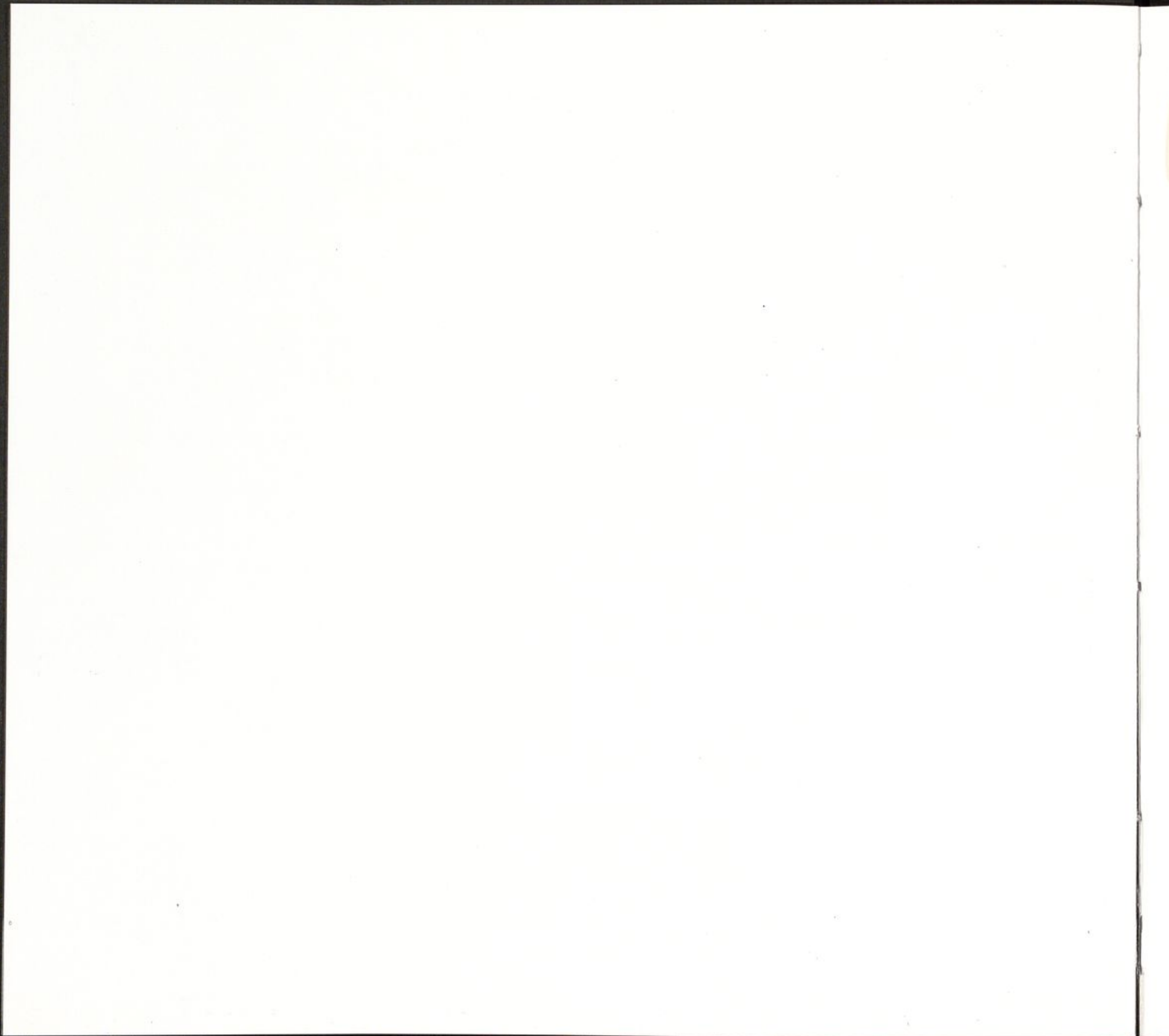
La iniciativa de Gandásegui fue secundada por la Junta del Patronato del Museo, y por la Academia de Bellas Artes y, de este modo, pudieron completarse algunos "pasos" uniendo las disgregadas figuras del Museo, con otras que aún estaban en las iglesias. Se construyó un pabellón adosado al mismo Museo y, en comunicación con éste, pudieron admirarse durante todo el año, siendo solamente el día de Viernes Santo, cuando éstos salían a la calle sobre "carrozas" construídas al efecto, volviendo de este modo las viejas esculturas al lugar para donde fueron creadas, obteniendo con ello su máximo significado religioso y popular.

Ya en marcha, nuestra Semana Santa continuó su andadura con paso firme y decidido, creándose nuevas Cofradías o "reciclando", como ahora se dice, algunas que habían palidecido acaso hasta desaparecer y, así, en marcha firme, se sigue adelante hasta un pequeño parón que afectó poco, y yo diría que fue casi como un revulsivo, producido por la prohibición de las procesiones durante el período de la Segunda República Española. Y digo durante parte del período citado, porque hubo un año, 1935 concretamente, que bajo el Gobierno de Gil Robles, volvió a salir la Procesión de Viernes Santo y alguna que otra de menor entidad, como la del Viacrucis a cargo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Con motivo de la Guerra Civil, se restituyen las procesiones y así comienza lo que podríamos llamar edad contemporánea de nuestra Semana Santa, cada vez más esplendorosa.

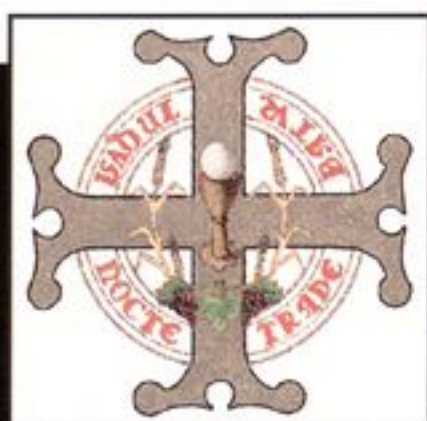
Ruego a la Junta de las Cofradías, especie de confederación de la espiritualidad de la Pasión del Señor, me disculpen por la osadía de haber aceptado el prologar obra tan estimable como ésta de cuyo "introito" me he ocupado con mayor interés que acierto.

Angel Allué Horna.



*Cofradías
y Pasos
de la
Semana Santa
Vallisoletana*





Cofradía Penitencial y Sacramental de la Sagrada Cena

Fundada en 1940 por un reducido grupo de personas, amantes de la Eucaristía, a la cabeza de los cuales se situaba el sacerdote don Andrés Gamboa Murcia, se propuso desde el primer momento dotar a la Semana Santa de Valladolid de un nuevo paso que mostrara la institución de la Eucaristía.

Varias han sido las sedes que la cofradía ha recorrido a lo largo de su vida, surgida en la Iglesia de San Felipe Neri, ha pasado por las de la Magdalena, San Pablo y por fin la actual de San Pedro Apóstol en la que está instituida canónicamente desde el año 1965. Sus cofrades visten capa y túnica color crema con botones dorados, capirote o muceta blanca, cingulo amarillo, guantes y zapato blanco con hebilla dorada.

En 1942 convoca un concurso para la realización de su paso titular «La Sagrada Cena», siendo éste adjudicado al escultor vasco Juan Guraya Urrutia, quien tardará 16 años en ejecutarlo, período en el cual la cofradía alumbró el paso «Camino del Calvario», propiedad del Museo Nacional de Escultura y realizado por Gregorio Fernández en el año 1614.

La cofradía desfila en la tarde del Jueves Santo en su procesión titular con los pasos «La Sagrada Cena» y «Jesús de la Esperanza», esta última imagen, destinada en origen al monumental conjunto, fue posteriormente sustituida por la actual, antes de su estreno, al resultar según criterio del escultor, más adecuada la que figura en el paso. Con los mismos pasos desfila abriendo la Procesión General de la Sagrada Pasión del Redentor.

En la actualidad la cofradía la forman alrededor de 850 cofrades de ambos sexos, todos con los mismos derechos y obligaciones.



JESUS DE LA ESPERANZA (Juan Guraya Urrutia, 1946)





LA SAGRADA CENA (Juan Guraya Urrutia, 1958)



Cofradía de la Oración del Huerto y San Pascual Bailón

Fundada el 13 de marzo de 1939 por un grupo de hortelanos y jardineros, tuvo como fin alumbrar, acompañar y adornar con el mayor esplendor el paso de «La Oración del Huerto», conservado en la Iglesia Penitencial de la Santa Vera-Cruz. Dicho paso fue atribuido hasta hace escasos años al escultor Gregorio Fernández, pero estudios más recientes han demostrado que lo realizó su seguidor Andrés Solanes en el año 1629. Actualmente consta de dos figuras, Cristo arrodillado frente al Angel, pero en origen se componía de al menos cuatro tallas, cuando fue encargado por la cofradía de la Vera-Cruz.

Su hábito consta de capa y capirote verde, túnica negra con cruz amarilla, cingulo trenzado en verde y amarillo, guantes y calcetines blancos con calzado negro. Actualmente la cofradía cuenta con 496 hermanos cofrades.

Procesiona en la tarde del Lunes Santo en el Santísimo Rosario del Dolor con su paso titular. El Jueves Santo en la procesión de Nuestra Señora de la Amargura acude con «El Prendimiento» paso realizado por el escultor vallisoletano Miguel Angel Tapia en 1995, por ahora única imagen de un paso que se completará con el tiempo. El Viernes Santo acude a la Procesión General de la Sagrada Pasión de Cristo con los dos pasos anteriormente citados.

La cofradía celebra durante la cuaresma el Santo Triduo, como preparación de la Semana Santa y el 17 de mayo la fiesta de su patrón San Pascual Bailón, dando culto a la imagen del Prendimiento en la iglesia del monasterio del Corpus Christi.

Con motivo de la celebración del cincuenta aniversario de la cofradía se acuerda nombrar a su Santidad el Papa Juan Pablo II Cofrade de Honor.



LA ORACIÓN DEL HUERTO (Andrés Solanes, h. 1629)





LA ORACIÓN DEL HUERTO (DETALLE) (Andrés Solanes, h. 1629)



Hermandad Penitencial de Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna

En 1930 don Remigio Gandásegui, prelado de esta ciudad por aquel entonces, conocedor del interés devocional de los congregantes de San Estanislao de Kostka y de San Luis Gonzaga, puso bajo su encomienda el alumbramiento de los pasos de «La Flagelación del Señor», «El Señor Atado a la Columna» y «Camino del Calvario».

Esta sección disciplinante procesionaba con sus insignias y distintivos propios de la Congregación Mariana hasta que en 1942 adoptaron el hábito específico con túnica y capa de color blanco y capirote azul celeste.

Al extinguirse las mencionadas organizaciones marianas a punto estuvo de desaparecer, pero tras permanecer durante un breve período de tiempo en la Penitencial de las Angustias encontró un acomodo permanente en la Real Iglesia de San Miguel y San Julián y con ello logró subsistir.

Su admirada imagen titular es la de «El Señor Atado a la Columna», perteneciente al conjunto encargado por la cofradía de la Vera-Cruz al escultor Gregorio Fernández en 1619 y que representaba los momentos en que Cristo era flagelado.

La Hermandad participa el Lunes Santo en el Santísimo Rosario del Dolor con su imagen titular, la misma que en la noche del Martes Santo es procesionada al barrio de la Pilarica, donde los cofrades renuevan su voto de silencio. En la Procesión General de la Sagrada Pasión del Redentor ilumina a su titular y al paso denominado de «La Flagelación de Nuestro Señor», realizado hacia 1650 por la Escuela Castellana.

La Hermandad realiza actividades durante el resto del año destacando el Triduo a Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna en la Penitencial de la Santa Vera-Cruz, ya que es allí donde se conserva éste.



El AZOTAMIENTO DEL SEÑOR (Escuela Castellana, h. 1650)





EL SEÑOR ATADO A LA COLUMNA (Gregorio Fernández, h. 1619)



Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado y María Santísima de la Alegría

Cofradía fundada el 30 de marzo de 1960, fijando su sede en la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol. Retomó el nombre y fines de otra que ya existía a mediados del siglo XVI, ubicada en la misma parroquia y de la que se tienen noticias hasta el año 1740.

En el año 1986 traslada su sede a la Iglesia Conventual de Nuestra Señora de Porta Coeli, en donde reside actualmente. Su hábito se compone de sotana blanca, muceta roja con botonadura del mismo color, guantes y calcetines blancos y zapato negro.

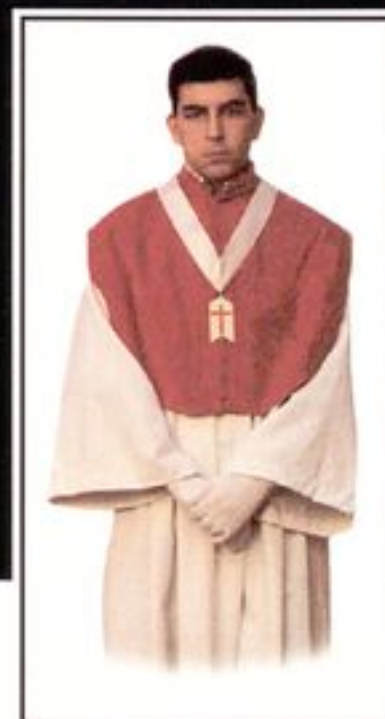
A aquellas procesiones a las que sus cofrades deben asistir cubiertos, la muceta se sustituye por capirote y escapulario de color negro.

La cofradía desfila en la noche del Miércoles Santo en la Procesión del Arrepentimiento acompañando el paso denominado «Las Lágrimas de San Pedro», obra atribuida al escultor Juan de Avila y propiedad de la Parroquia del Salvador. Con la misma imagen lo hace en la tarde del Jueves Santo en la Procesión de Nuestra Señora de la Amargura y en la General de la Pasión.

El Domingo de Resurrección se produce en la Plaza Mayor de la ciudad el acto más importante de la cofradía, el encuentro de Jesús Resucitado con María Santísima de la Alegría al cual acude acompañando su imagen titular «Nuestro Padre Jesús Resucitado», obra realizada en 1994 por Ricardo Flecha y que venía a sustituir a otra anterior conservada en la primera capilla del lado del evangelio de la parroquia de Santiago.



NUESTRO PADRE JESUS RESUCITADO (Ricardo Flecha, 1994)





LAS LÁGRIMAS DE SAN PEDRO (Atribuido a Pedro de Avila, h. 1770)



Cofradía del Santo Cristo de los Artilleros

Conocida igualmente como Cofradía del Santo Cristo de la Caña, no se sabe con exactitud la fecha en que el personal del Arma de Artillería empezó a acompañar la imagen del Ecce-Homo, pero en 1944 es constituida como cofradía entrando a formar parte de ella todos los artilleros y personal perteneciente al Cuerpo de Ingenieros de Armamento de la Fábrica Nacional.

Empezó procesionando el «Cristo de la Humildad» o «Cristo del Gayo» obra de José de Rozas (1595), pero al desaparecer la iglesia de San Antón la imagen se llevó al Santuario Nacional. Solicitan entonces del Señor Arzobispo el poder acompañar la imagen del «Ecce-Homo» de la Cofradía de la Vera-Cruz, más conocido como «Cristo de la Caña», realizado en 1622 por Gregorio Fernández. En sus orígenes el paso estaba compuesto por cuatro figuras, pero en 1957 se toma la decisión de suprimir los sayones, para así realzar más la figura principal.

Hasta el año 1971, se asistía a la procesión con uniforme de gala, pero desde esta fecha y para conseguir una mayor uniformidad con el resto de cofradías se sustituye el uniforme por el hábito actual. Este está compuesto de túnica morada, capirote y cingulo encarnados y medalla formada por una cruz de malta con la lanza y esponja cruzadas, en el centro una bombeta con la imagen del Cristo.

Esta Hermandad toma parte el Lunes Santo en la Procesión del Santísimo Rosario del Dolor, a la que acude con su paso titular al igual que lo hace en la Procesión General de la Sagrada Pasión del Redentor.



Cofrade





ECCE-HOMO (Gregorio Fernández, h. 1620)

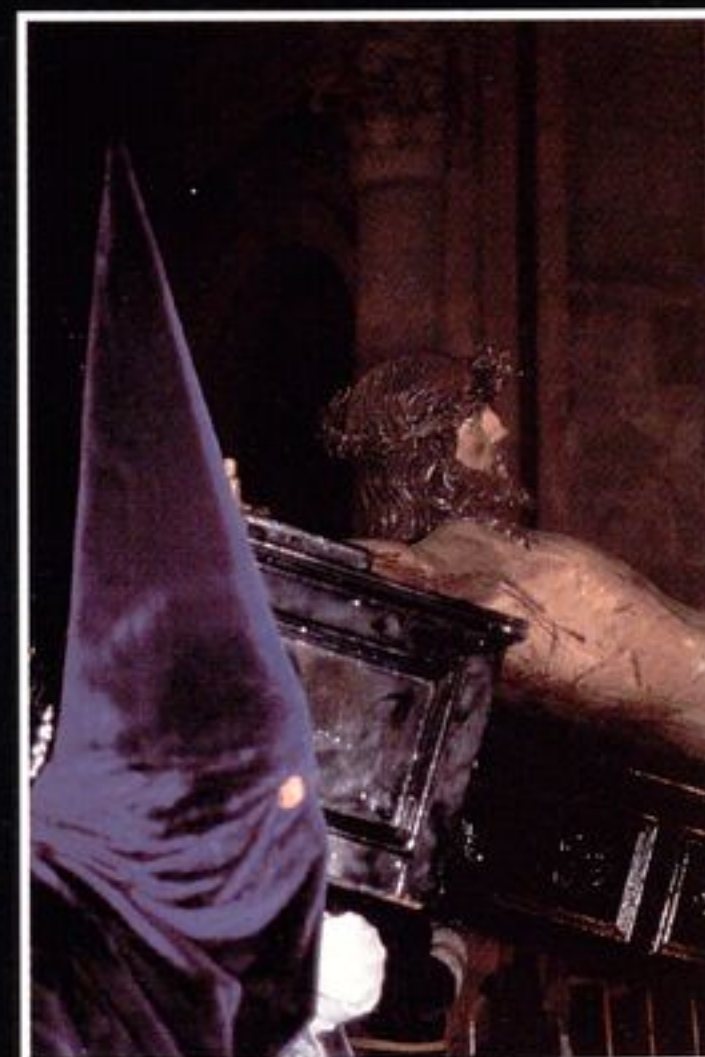


Cofradía Penitencial de Nuestro Padre Jesús Nazareno

Nació en el seno de la Orden de San Agustín en 1596, aunque se conocen indicios de su anterior existencia. Empezó denominándose «Cofradía de la Cinta de N.P. San Agustín y Santa Mónica, Animas de San Nicolas de Tolentino y N.P. Jesús Nazareno», pero en 1676 al desligarse de la Orden Agustina pasó a llamarse Cofradía de N.P. Jesús Nazareno. Ese mismo año se trasladaron a su nuevo templo después de muchas penurias. Las relaciones con los agustinos fueron muy tensas, hasta el punto de reclamar la imagen titular y verse obligada la cofradía a realizar una copia de ésta, «Nuestro Padre Jesús Nazareno», escultura castellana del último tercio del siglo XVII.

El hábito de la cofradía está formado por túnica de terciopelo morado con adornos y cingulo dorado. En las procesiones es característica su manera de desfilar con las manos entrecruzadas sobre el pecho.

Entre sus actos propios destaca el Vía Crucis Procesional en la tarde del Miércoles Santo, donde portan a hombros la imagen titular junto con el «Cristo de la Agonía». Desde el año 1954 viene cubriendo Estación de Penitencia en la Santa Iglesia Catedral en la noche del Jueves Santo. También participa en la madrugada del Viernes Santo en la Procesión de Sacrificio y Penitencia alumbrando la imagen del «Santo Cristo del Despojo», talla realizada por Claudio Cortijo en 1801. A la Procesión General de la Sagrada Pasión del Redentor acude con su imagen titular, la misma que en el primer viernes del mes de marzo ha sido visitada por miles de vallisoletanos que acuden a besar su pié.

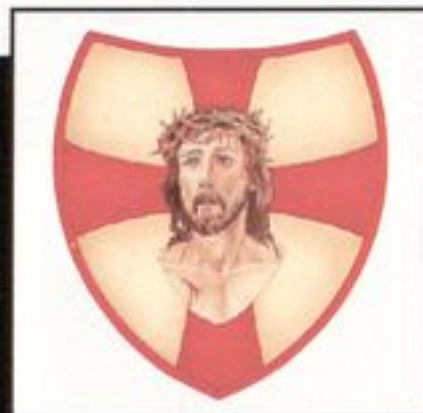


SANTÍSIMO CRISTO DE LA AGONÍA (Antonio de la Peña, 1684)





NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO (Escuela Castellana, último tercio del siglo XVII)



Cofradía del Santo Cristo del Despojo

Esta cofradía fue creada en el seno de la Juventud Obrera Católica (JOC), como una sección más de la propia Organización. Data su fundación del año 1943, aunque sus orígenes se remontan a fechas anteriores, cuando desde 1930 procesionaban de paisano el Viernes Santo los pasos «El Despojo» y «La Verónica».

Su participación con hábito se inicia en la Semana Santa de 1944, acompañando al conjunto de «El Despojo», que un año después se modifica para incluir en él la imagen que da nombre a la cofradía, siendo nuevamente renovado en 1952, pasando a la denominación actual de «Preparativos para la Crucifixión», conjunto realizado por Juan de Avila en 1679.

Su hábito cuenta con la peculiaridad de no llevar capirote por concesión Arzobispal, se compone de túnica color granate, capa crema, cingulo amarillo, guantes y calcetines blancos y zapato negro.

En 1967 se modifica el Reglamento dejando de pertenecer a la JOC y adquiriendo autonomía propia. Inició sus cultos en la Iglesia de San Felipe Neri, para en 1947 pasar a la de El Salvador, y desde 1961 a la Parroquia de San Andrés, su sede actual.

La cofradía participa el Lunes Santo en la procesión del Santísimo Rosario del Dolor, acompañando el paso «Camino del Calvario», realizado en 1614 por Gregorio Fernández. El Martes Santo en la Procesión de El Encuentro lo hace portando a hombros de sus cofrades a «Cristo Camino del Calvario», atribuido a Pedro de la Cuadra (1600-1620). El Jueves Santo en la de Nuestra Señora de la Amargura con la imagen titular y en la madrugada del Viernes Santo, también a hombros de sus cofrades la de «Cristo Despojado», titular de la cofradía, realizado en 1993 por José A. Hernández Navarro. En la Procesión General participa con los pasos «Camino del Calvario», «Preparativos para la Crucifixión» y «Cristo Despojado».



PREPARATIVOS PARA LA CRUCIFIXION (Juan de Avila, 1679)





CRISTO DESPOJADO (José Antonio Hernández Navarro, 1993)



Cofradía Penitencial de la Sagrada Pasión de Cristo

Fundada en 1531, se agregó posteriormente a la Venerable Compañía de San Juan Bautista Degollado, llamada de la Misericordia de la Ciudad Roma, con lo cual todas las bulas y privilegios concedidos por los Papas a la cofradía italiana pasan a la vallisoletana en razón de esa agregación.

La obra de misericordia que llevaba a cabo la cofradía era la de ayudar y consolar a los condenados a muerte y disponerlos para el bien morir, acompañándoles al suplicio y una vez ejecutados darles cristiana sepultura.

Una profunda decadencia les llevó con el paso del tiempo a la pérdida de gran parte de su patrimonio, incluida su iglesia penitencial, ya en este siglo. Comenzó así un largo peregrinaje de iglesia en iglesia: San Felipe Neri, el Santuario Nacional, la Magdalena y en la actualidad tienen fijada su sede canónica en el Convento de San Quirce y Santa Julita a donde han llevado incluso las propiedades que se hallaban en depósito en el Museo Nacional de Escultura.

La Cuaresma es vivida con intensidad por esta cofradía realizando solemnes cultos a todas sus imágenes y destacando también el Besapié a su titular, el «Santísimo Cristo del Perdón», realizado por Bernardo del Rincón en 1656.

La participación de esta penitencial en los desfiles de Semana Santa comienza desde 1995 el Sábado de Pasión, sacando en procesión a hombros el «Santísimo Cristo de las Cinco Llagas», obra atribuida a Manuel Alvarez. El Jueves Santo tienen la Procesión de Oración y Sacrificio, donde alumbran los pasos de «Nuestro Padre Jesús Flagelado» (1650) y el «Santísimo Cristo del Perdón». También participan en la Procesión General con su paso titular.

La cofradía celebra el 29 de agosto la fiesta a su Patrón San Juan Bautista en su degollación, y el 15 de septiembre a su Patrona Nuestra Señora María Santísima de la Pasión.



SANTÍSIMO CRISTO DE LAS CINCO LLAGAS (Manuel Alvarez, primera mitad del siglo XVI)





SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN (Bernardo del Rincón, 1656)



Cofradía de la Exaltación de la Santa Cruz y Nuestra Señora de los Dolores

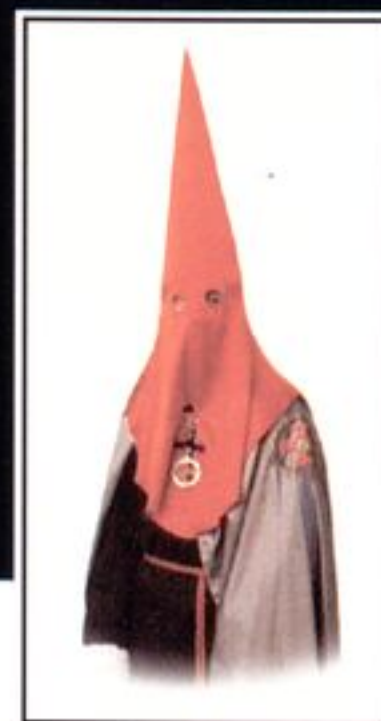
Fundada en el seno de la Hermandad Ferroviaria de la Sagrada Familia, se conocen sus actividades en la Semana Santa desde el año 1938, en que acompañaban al paso denominado «Sitio», vestidos de paisano. El Arzobispo don Antonio García y García anima a formar en el seno de la citada hermandad una sección de Semana Santa que vistiera hábito penitencial y que alumbrara el paso de «La Elevación de la Cruz», encargado a Francisco del Rincón en 1604 por la Cofradía Penitencial de la Sagrada Pasión de Cristo.

En 1944 el Señor Arzobispo aprueba sus estatutos fijando el hábito de la cofradía en túnica azul marino y capirote y cingulo rojos, añadiéndose cuatro años después una capa de color azul celeste y guantes blancos configurando así el hábito que hoy día siguen llevando.

En el año 1994 la cofradía se fusionó con la de Nuestra Señora de los Dolores y Soledad, ubicada en la misma Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmén, donde la cofradía tiene su sede. Como consecuencia de esta fusión comenzará en este mismo año a realizar el Viernes de Dolor un Vía Crucis por el barrio de las Delicias con las imágenes parroquiales del «Cristo de la Buena Muerte» y «Nuestra Señora de los Dolores». Con su paso titular desfila el Jueves Santo en la Procesión de Nuestra Señora de la Amargura al igual que lo hace en la Procesión General del Viernes Santo.



COFRADES





LA ELEVACIÓN DE LA CRUZ (Francisco del Rincón, 1604)



Cofradía de las Siete Palabras

Cofradía fundada en el año 1929, por un grupo de jóvenes deseosos de participar en las celebraciones de Semana Santa de Valladolid, establecen su primera sede en la Iglesia de San Felipe Neri alumbrando al año siguiente el paso de «Emissit-Spiritum». En 1941 se establecerán definitivamente en la Iglesia de Santiago, tras haber pasado anteriormente por la de San Miguel y San Julián.

El Viernes Santo de 1943, don Eduardo Sánchez, Canónigo de esta ciudad, predicó el primer pregón de las Siete Palabras a imitación de los que se realizaban en los siglos XVI y XVII. Un año más tarde, en 1944, sale por primera vez la comitiva, que formada por un grupo de hermanos a caballo, recorre las calles de la ciudad, invitando a los fieles a asistir a la Plaza Mayor para oír el Sermón y en 1975 se consigue el sueño de tener un paso que representara cada palabra de Cristo en la Cruz.

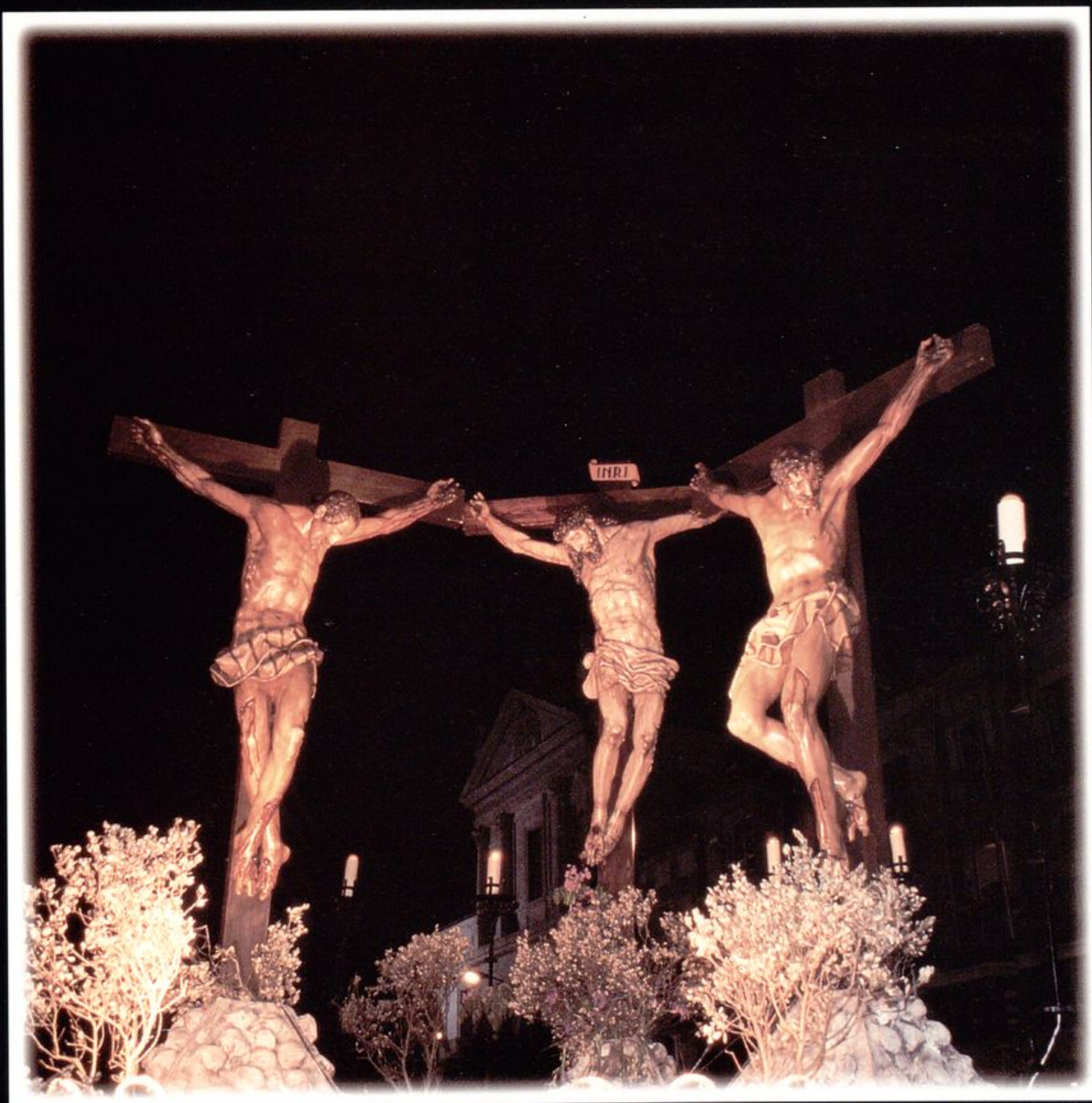
El hábito de la cofradía consta de túnica y capa de color blanco hueso, capirote y cingulo rojo, calcetines y guantes blancos y zapato negro con hebillas.

El Domingo de Ramos por la tarde realizan el Traslado del Santo Cristo de Laguna de Duero, desde esta cercana localidad vallisoletana. El Lunes Santo participa en el Santísimo Rosario del Dolor con el paso «La Crucifixión del Señor» (1650). Su procesión titular, Paz y Reconciliación, tiene lugar en la noche del Miércoles Santo acompañando la imagen de «Ecce-Homo» atribuido a Francisco Alonso de los Ríos (Mediados siglo XVII). El Viernes Santo, a las doce de la mañana, el Sermón de las Siete Palabras congrega, en la Plaza Mayor, a todas las cofradías, las mismas que por la tarde desfilarán en la gran Procesión General, a la que esta cofradía aportará los siete monumentales conjuntos alusivos a las palabras de Cristo en la Cruz.



PREGONERO DEL SERMÓN





EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU (Cristo obra de Pompeo Leoni, los ladrones son copias de los originales de Gregorio Fernández, conservados en el Museo Nacional de Escultura)



Hermandad Universitaria del Santísimo Cristo de la Luz

A finales de 1940, el por entonces Rector de la Universidad de Valladolid don Cayetano Mergelina y Luna, se propone la creación de una nueva cofradía formada por los miembros docentes de dicha institución académica, escolares del Colegio Universitario Mayor de Santa Cruz y todo el profesorado de los diversos niveles de enseñanza. El 20 de marzo de 1941, son aprobados los estatutos definitivos por don José Zurita, en los que se expresa el deseo de acompañar al «Stmo. Cristo de la Luz», ubicado en la Capilla Universitaria y propiedad del Museo Nacional de Escultura.

A principios de los años 60 se inicia una lenta decadencia que conduce a que en 1965 se produzca la última salida procesional de su primera etapa.

En el año 1992 se lleva a cabo por parte de un grupo de jóvenes universitarios, un intento por recuperar la antigua tradición, para lo que se convoca a algunos de los anteriores miembros de la Hermandad, formándose una Junta de Gobierno provisional, que realizando las gestiones adecuadas, bajo los auspicios del Rectorado y la colaboración y asesoramiento del Arzobispado y Junta de Cofradías, se autoriza su reincorporación.

Esta Hermandad está compuesta esencialmente por miembros de la Comunidad Universitaria, aunque pueden pertenecer a ella otros que no lo sean, contando en la actualidad con cerca de doscientos hermanos. Su hábito está formado por túnica negra con capirote y fajín de color magenta, en los que se sitúa la Cruz de Jerusalem.

La magnífica talla de Cristo Crucificado, obra realizada por el insigne escultor Gregorio Fernández en 1630 es procesionada por la Hermandad, en la mañana del Jueves Santo, en la procesión que lleva su nombre y que saliendo del Palacio de Santa Cruz, se dirige a la Santa Iglesia Catedral, en cuyo interior se realiza un Vía-Crucis. El Viernes Santo desfila de nuevo con su paso titular en la Procesión General de la Sagrada Pasión del Redentor.



COFRADES EN EL PATIO DE ESTUDIOS DEL MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA





SANTÍSIMO CRISTO DE LA LUZ (Gregorio Fernández, 1630)



Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Fundada en el año 1929 sus Estatutos fueron aprobados por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valladolid don Remigio Gandásegui, gran impulsor del resurgimiento de la Semana Santa en nuestra ciudad.

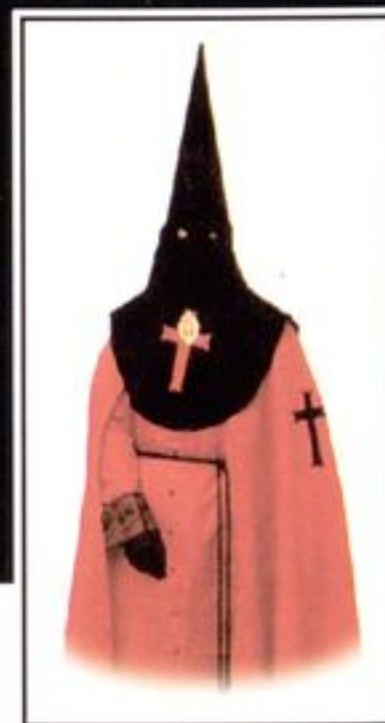
Durante los primeros años de su existencia, la cofradía acompañaba el denominado «Cristo de los Carboneros», conocido así popularmente, por haber sido portado anteriormente por los mozos del gremio del carbón, obra realizada en 1602 por Francisco del Rincón, se guarda actualmente en la Iglesia Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias. Posteriormente procesionará el «Cristo Crucificado», obra de Juan de Juni, propiedad del Convento de Santa Catalina y que dejarán de acompañar al realizar en 1953 su propio Crucificado, obra del escultor Lázaro Gumiel y que se guarda en la capilla de los Tovar de la Parroquial de Santa María de la Antigua, en donde tiene su sede la cofradía.

El hábito se compone de túnica y capa roja con puños de encaje negro, capirote o muceta y guantes negros con calzado del mismo color.

Desfila esta cofradía el Lunes Santo en la Procesión de la Buena Muerte, portando a hombros la imagen de «Cristo Crucificado» que se alberga en la Iglesia de San Felipe Neri, obra de Pedro de Avila (1720). Lo hace también en la Procesión de Penitencia y Caridad con su paso titular y del mismo modo en la Procesión General de la Sagrada Pasión del Redentor.



SANTO CRISTO CRUCIFICADO (Pedro de Avila, h. 1670)





SANTÍSIMO CRISTO DE LA PRECIOSA SANGRE (Lázaro Gumei, 1953)



Cofradía del Descendimiento y del Santísimo Cristo de la Buena Muerte

El 26 de marzo de 1939 un grupo de cofrades, reunidos en la sacristía de la Iglesia de San Miguel y San Julián, fundan la Cofradía del Descendimiento para alumbrar el paso del mismo nombre, ubicado en la Iglesia Penitencial de la Santa Vera-Cruz. En el acta fundacional aparecen como presidentes de honor el entonces Jefe del Estado, don Francisco Franco Bahamonde y don Antonio García y García, Arzobispo de Valladolid.

En el año 1940 desfilan por primera vez, vistiendo los cofrades un peculiar atuendo compuesto por túnica verde y capa encarnada terciada, a semejanza de San Juan Bautista, cubriéndose con un turbante trenzado en verde y rojo del que surgía un velo negro que ocultaba el rostro de los penitentes. Desde 1941 el hábito se compone de túnica y capirote morado, cíngulo y capa blanca, calzando zapato negro.

En 1954 se produce la fusión con la Hermandad del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, que alumbraba el «Cristo Yacente» atribuido al imaginero Gregorio Fernández y venerado en la Real Iglesia de San Miguel y San Julián.

En la tarde del Jueves Santo alumbraba el paso «Monte Calvario» en la Procesión de Nuestra Señora de la Amargura. El Viernes Santo de madrugada, en la denominada Cristo al Humilladero, acompaña al «Cristo Yacente» de Gregorio Fernández, que se encuentra en la Iglesia Conventual de San Pablo. En la tarde de este mismo día desfila en la Procesión General de la Pasión con su paso titular, «El Descendimiento», obra de Gregorio Fernández, realizado en 1623.

En la actualidad la cofradía cuenta con más de 700 cofrades.



CRISTO YACENTE (Gregorio Fernández, h. 1610)





EL DESCENDIMIENTO (Gregorio Fernández, 1623)



Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad

Conocida en sus orígenes como cofradía de los «Xinoveses», estuvo en un primer momento compuesta por banqueros y asentistas cercanos a la corte de Carlos I. En 1578 es fundada ya por los propios vallisoletanos en el desaparecido Convento de la Merced Calzada, fusionándose posteriormente con otra de las Penitenciales de nuestra ciudad, la Cofradía de las Angustias, separándose pocos años después.

En 1662 llevará a cabo la realización de un templo propio en la calle de Pedro Barrueco, donde residirá hasta que en 1789, y ante el mal estado del mismo, comience su andadura por las Iglesias de El Salvador, y la del desaparecido templo de San Antonio Abad, para ubicarse definitivamente en la Parroquia de San Martín.

En 1924 y tras varios años de inactividad se incorpora de nuevo a las procesiones acompañando el conjunto formado por la «Piedad» y los «Dos Ladrones», obra de Gregorio Fernández, actualmente en el Museo Nacional de Escultura y que será posteriormente sustituido por «La Quinta Angustia», venerada en su sede de la Iglesia de San Martín.

Su hábito se compone de túnica negra, con bocamangas de encaje negro sobre fondo rojo, capa, capirote, zapatos, calcetines y guantes de color negro, con cingulo rojo y la Cruz escalonada sobre la capa, del mismo color.

La cofradía desfila con su imagen titular en la noche del Miércoles Santo en la Procesión que lleva su nombre, el Jueves Santo en la de Penitencia y Caridad, lo hace además con el recientemente recuperado conjunto «Cristo de la Cruz a María», obra de los discípulos de Gregorio Fernández, de 1642 (el cuerpo de Cristo es obra actual realizada por J. Antonio Saavedra en 1995). En la Procesión General del Viernes Santo alumbra también a los dos conjuntos antes mencionados.



CRISTO DE LA CRUZ A MARÍA (Escuela de Gregorio Fernández, h. 1642; el cuerpo de José de Arimatea esta realizado por José Antonio Saavedra en 1995)





LA QUINTA ANGUSTIA (Gregorio Fernández, h. 1625)



Cofradía Penitencial de la Santa Vera-Cruz

La más antigua de las cofradías penitenciales de nuestra ciudad tiene su origen en el Convento de San Francisco, hoy desaparecido y que se ubicaba en la antigua plaza de mercado hoy Plaza Mayor. Aunque se desconoce la fecha de su fundación, se tiene constancia de que en el año 1498 el Ayuntamiento le otorgaba ayuda para la construcción de un humilladero, en la Puerta del Campo.

A finales del siglo XVI, realizará en la céntrica calle de Platerías, su Iglesia Penitencial. En su interior, un verdadero museo de la imaginería nos muestra algunos de los mejores conjuntos de la Semana Santa Vallisoletana: «La Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén», único conservado de los antiguos pasos de papelón y fechado en el siglo XVI; el monumental conjunto de «El Descendimiento», obra de Gregorio Fernandez; «La Dolorosa de la Vera-Cruz», del mismo escultor y originalmente situada en el paso antes citado y «La Oración del Huerto», obra de Andrés Solanes realizado en 1629, así como las imágenes de «Cristo Atado a la Columna» (1619) y «Ecce-Homo» (hacia 1620), obras también de Fernández.

El hábito de sus cofrades se compone de túnica negra y bocamangas con encaje, capa de paño verde, capirote y zapatos negros, guantes blancos (negros el Viernes y Sábado Santo) y muceta de terciopelo negro en las procesiones en que salen descubiertos.

La cofradía desfila en la Procesión de las Palmas en la mañana del Domingo de Ramos con el paso de «La Borriquilla», en la Procesión del Santísimo Rosario del Dolor con la imagen de «Nuestra Señora de la Vera-Cruz», con la misma imagen lo hace en la Procesión que lleva su nombre en la madrugada del Viernes Santo al igual que en la Procesión General de la Pasión. También organiza cada Sábado Santo, en su templo y ante la mencionada imagen, el ofrecimiento de los Dolores de Valladolid a Nuestra Señora.



LA ENTRADA TRIUNFAL DE JESÚS EN JERUSALÉN (Anónimo, siglo XVI; único conservado de papelón)





NUESTRA SEÑORA DE LA VERA-CRUZ (Gregorio Fernández, 1623)



Cofradía de la Orden Franciscana Seglar V.O.T.

La Venerable Orden Tercera (V.O.T.) de San Francisco remonta sus orígenes al siglo XIII, cuando en el convento que la orden tenía en la Plaza Mayor de la ciudad se constituye. Según una escritura de 1661 sabemos que contaba con capilla propia, pero en paralelo al esplendor general que alcanzaron las hermandades religiosas durante el siglo XVII se hizo preciso que los terciarios establecieran una nueva sede en el Convento de San Diego.

En el siglo XIX y gracias a la intercesión real sus bienes no son desamortizados, permaneciendo en el Convento de San Diego hasta que en 1924 regresan a la ciudad los PP. Franciscanos y con ellos se trasladan al Convento de la Sagrada Familia, sito en el Paseo Zorrilla. En 1959 se ubicarán definitivamente en el actual de San Antonio, situado frente al anterior. Es de destacar la ratificación que en 1978 realiza su Santidad Pablo VI de una nueva regla de la cofradía por la que pasará a denominarse Orden Franciscana Seglar.

No se puede determinar con exactitud la fecha en que la Orden Tercera comenzó a participar en los desfiles procesionales de Semana Santa, pero es de suponer que viene de antiguo porque así lo contempla su regla con el obligado cumplimiento de la penitencia.

En nuestros días la cofradía participa en las procesiones con hábito compuesto de túnica, capirote y capa corta de color marrón, el cordón es el franciscano con tres nudos, sandalias sin calcetines, y medalla plateada con el emblema de la Orden en el anverso y el de los Santos Lugares en el reverso.

Participa en las Procesiones de Nuestra Señora de la Amargura en la tarde del Jueves Santo con su paso titular «La Santa Cruz Desnuda», realizado por Francisco Fernández León en 1993. En la del Vía-Crucis en la madrugada del Viernes Santo y en la Procesión de la Sagrada Pasión del Redentor con su paso titular.



COFRADE





LA SANTA CRUZ DESNUDA (Francisco Fernández León, 1993)



Cofradía del Santo Entierro

En 1930 el Arzobispo Gandásegui canaliza las inquietudes que un grupo de amigos, pertenecientes al Círculo de Recreo, tenían sobre la Semana Santa. El Viernes Santo de 1931 procesionan por primera vez, alumbrando el grupo del «Entierro de Cristo» que Juan de Juni realizara entre 1541-1544 para Fray Antonio de Guevara, Obispo de Mondoñedo. Aquel mismo día estrenaron su atributo más característico, su hábito, compuesto de túnica de terciopelo negro con cola, adornada con galón en bajo y bocamangas, cingulo y cruz bordada sobre el pecho, todo ello dorado.

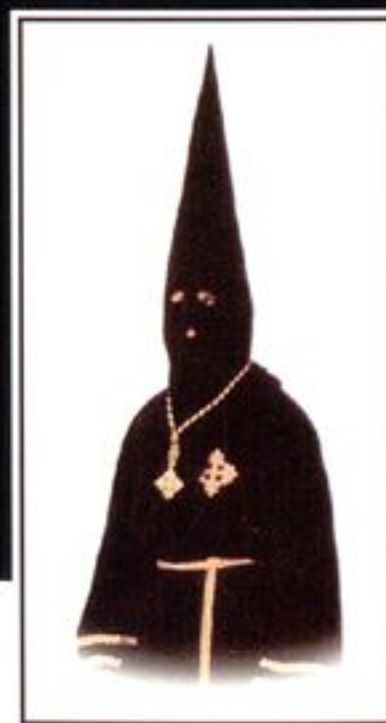
En 1935 cambian de titular debido al acusado deterioro del grupo del Entierro. Adoptan entonces el «Cristo Yacente» de Gregorio Fernández del Real Monasterio de San Joaquín y Santa Ana y con ello establecen allí su sede permanente.

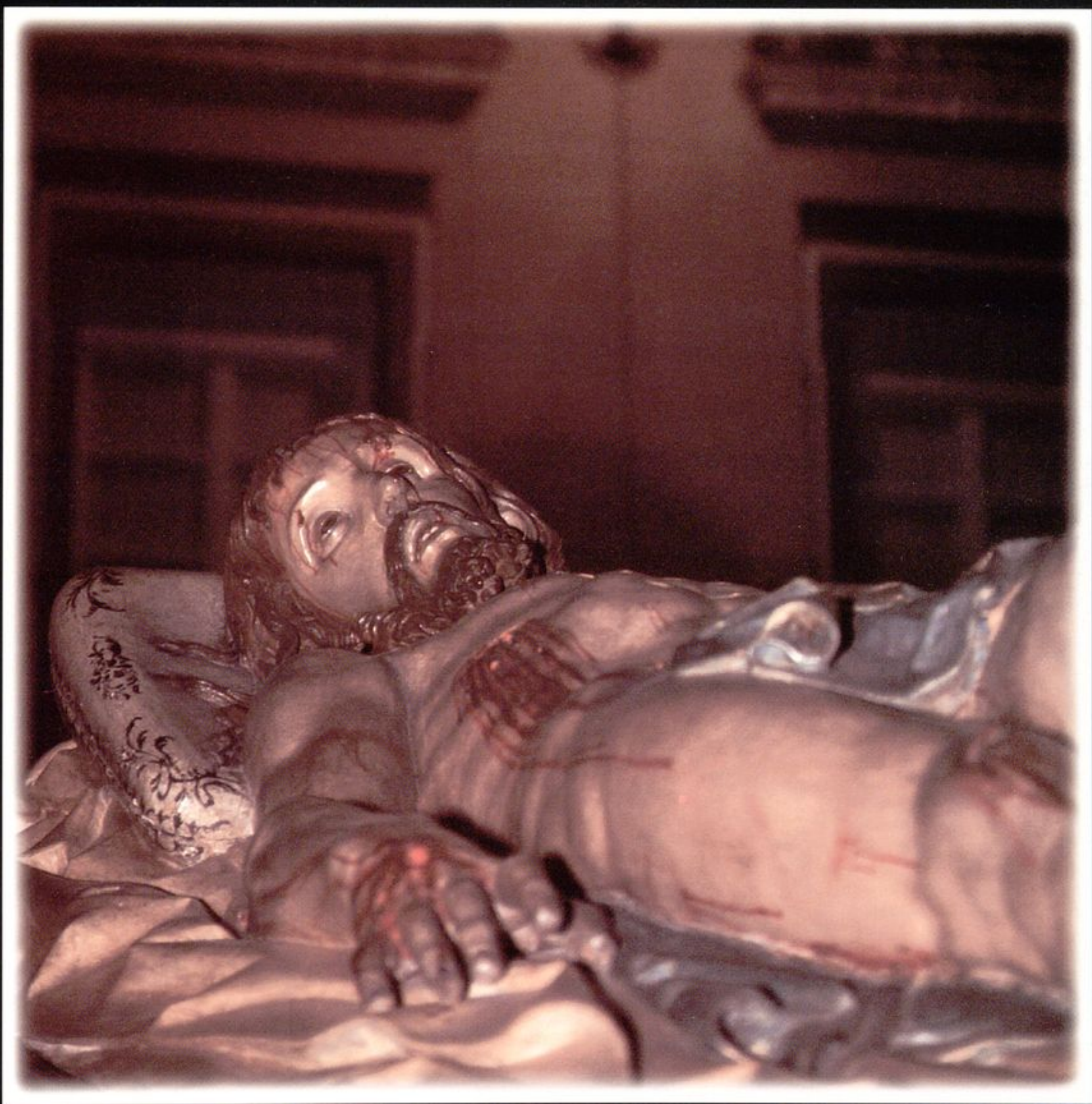
Desde 1964 tienen su procesión propia, la del Santo Entierro, que en la noche del Jueves Santo va hasta la Iglesia Parroquial de San Pio X acompañando a su titular. También desfila en la Procesión General de la Sagrada Pasión y desde 1991 realizan en la noche del Sábado Santo el emotivo acto del Traslado del Santo «Cristo Yacente», que recorre la Plaza de Santa Ana portando a hombros la Sagrada imagen desde la iglesia a la clausura del Real Monasterio.

La cofradía del Santo Entierro nunca ha sido una cofradía excesivamente numerosa, aunque en los últimos años ha sufrido un aumento significativo, contando en la actualidad con unos 350 cofrades.



TRASLADO DEL CRISTO YACENTE





CRISTO YACENTE (Gregorio Fernández, 1631-1636)



Cofradía del Santo Sepulcro y del Santísimo Cristo del Consuelo

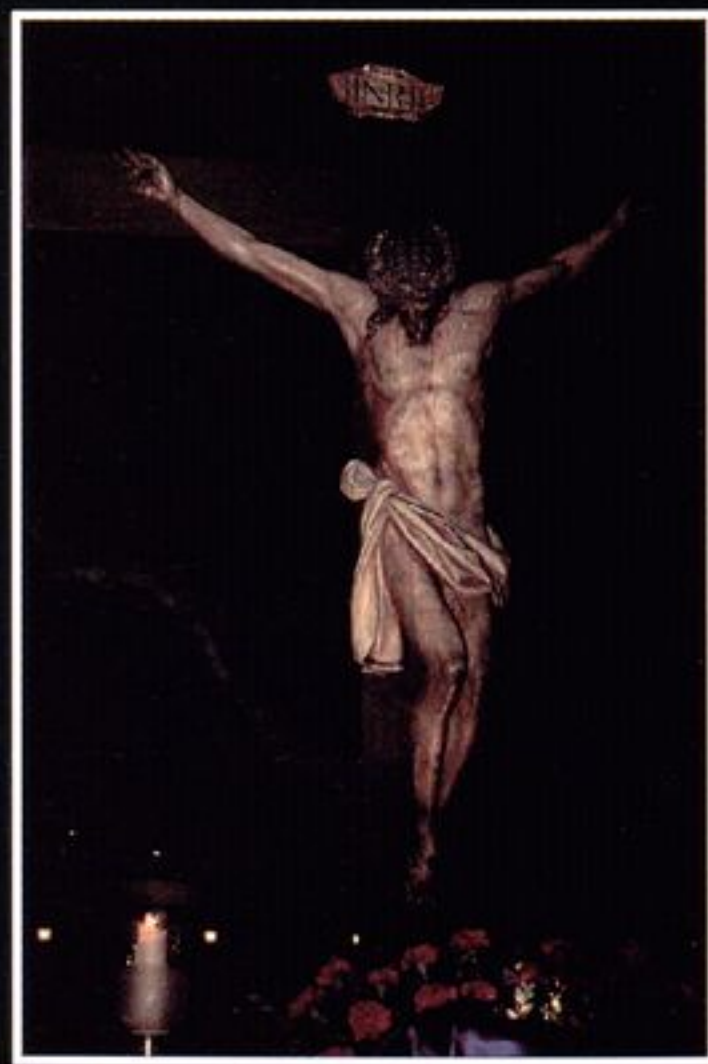
Nacida en el año 1945 del entusiasmo de la activa Asociación Josefina, dirigida por los PP. Carmelitas Descalzos. Su primera salida procesional se produce al año siguiente acompañando el conjunto del «Santo Sepulcro», propiedad del Museo Nacional de Escultura y realizado por los hermanos Alonso y José de Rozas en el último cuarto del siglo XVII.

Su hábito compuesto por túnica blanca, capa morada con el escudo de la cofradía bordado y cíngulo amarillo, se complementa en aquellas ocasiones en que deben desfilar cubiertos con capirote morado.

La cofradía tiene su sede en el Monasterio de San Benito el Real, donde además de realizar sus actos de culto, custodia desde el año 1997 su nueva imagen de la «Virgen de la Alegría», obra realizada por el escultor Miguel Angel Tapia.

Desfila en la noche del Miércoles Santo en la Procesión de la Peregrinación del Consuelo, en la que sus cofrades portan a hombros la imagen del «Cristo del Consuelo», venerado en la Iglesia del Monasterio de San Benito. También lo hace en la Procesión General de la Pasión con el conjunto del «Santo Sepulcro», conocido popularmente como «Los Durmientes».

En la mañana del Domingo de Resurrección la cofradía conduce a la «Virgen de la Alegría» desde San Benito a la Plaza Mayor, para el encuentro con «Cristo Resucitado» delante del Ayuntamiento de la ciudad y ante la atenta mirada del resto de cofradías y hermandades presentes.



SANTÍSIMO CRISTO DEL CONSUELO (Gregorio Fernández, h. 1610)





SANTO SEPULCRO (Alonso y José de Rozas, último cuarto del siglo XVII)



Cofradía Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias

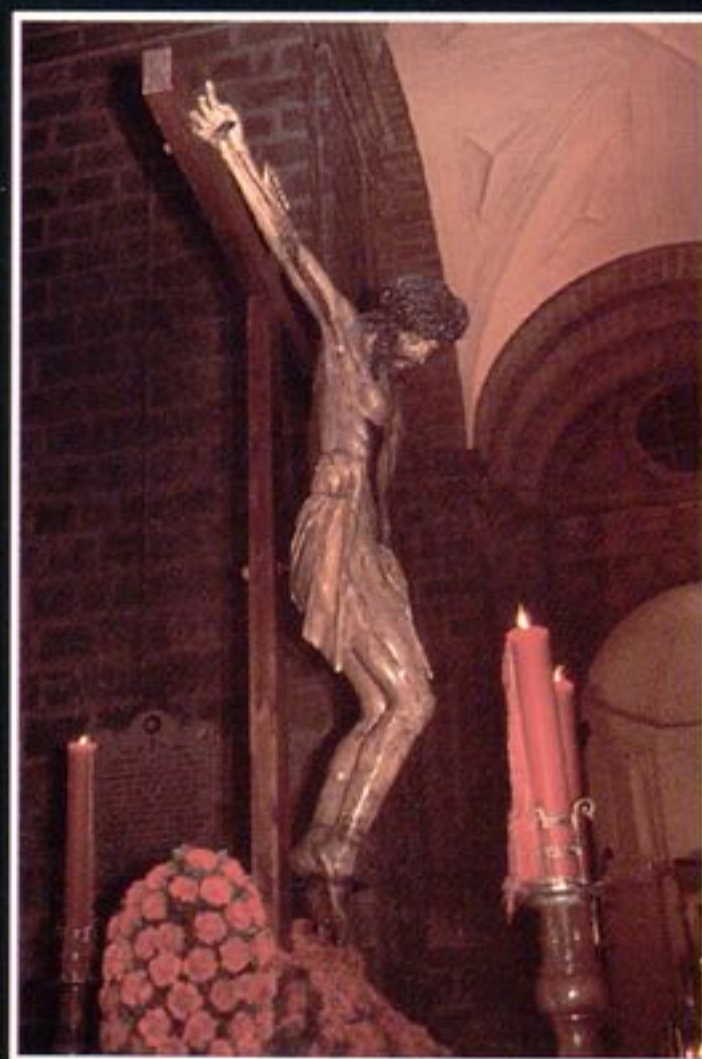
Aunque se desconoce la fecha exacta de su fundación, se conserva una bula correspondiente al pontificado de Paulo III y fechada en 1536, lo que nos indica su existencia en estas fechas sin identidad jurídica, la cual sería aprobada en 1569 por el entonces Abad de Valladolid.

Será durante los siglos XVI y XVII cuando la cofradía viva uno de sus momentos más álgidos, manifestados en la erección de su templo penitencial, bajo el patronato de Martín Sánchez de Aranzamendi y su esposa Luisa de Ribera; y en los magistrales pasos de artistas como Juan de Juni, Francisco del Rincón o Gregorio Fernández.

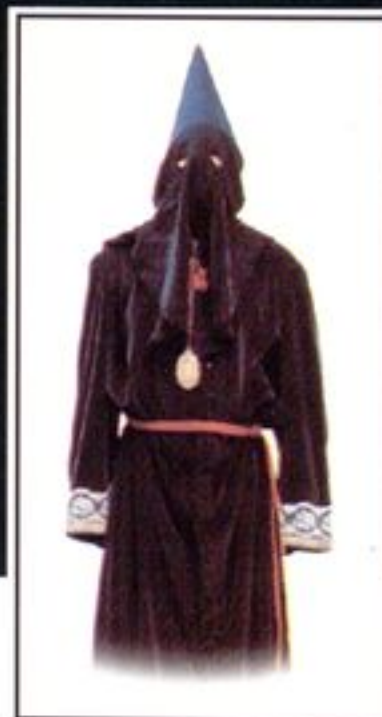
Los siglos XVIII y XIX marcan un profundo proceso de decadencia generalizada. La cofradía es despojada de sus grandes pasos, el de «La Piedad» y «El Santo Sepulcro», hoy en el Museo Nacional de Escultura.

Su hábito consiste en túnica de terciopelo azul oscuro adornada con encaje blanco en las bocamangas y capirote del mismo color con cruz roja sobre el pecho.

Con más de cuatrocientos años de existencia ininterrumpida, han sido multitud los cambios sufridos en todos los aspectos, pero sobre todo en los concernientes a sus salidas procesionales. En la actualidad desfila en la tarde del Martes Santo con su titular, «La Virgen de las Angustias», realizada por Juan de Juni en 1561. En la madrugada del Viernes Santo, en la Procesión denominada de Sacrificio y Penitencia alumbra las imágenes siguientes: «Cristo de los Carboneros» (Francisco del Rincón. Pc. siglo XVII), «Cristo Yacente» (Anónimo. siglo XVII) y «Nuestra Señora de las Angustias», portadas a hombros por sus cofrades. La cofradía cierra la Procesión General de la Sagrada Pasión acompañando su venerada imagen titular.



CRISTO EN LA CRUZ (Francisco del Rincón, principios del siglo XVII)

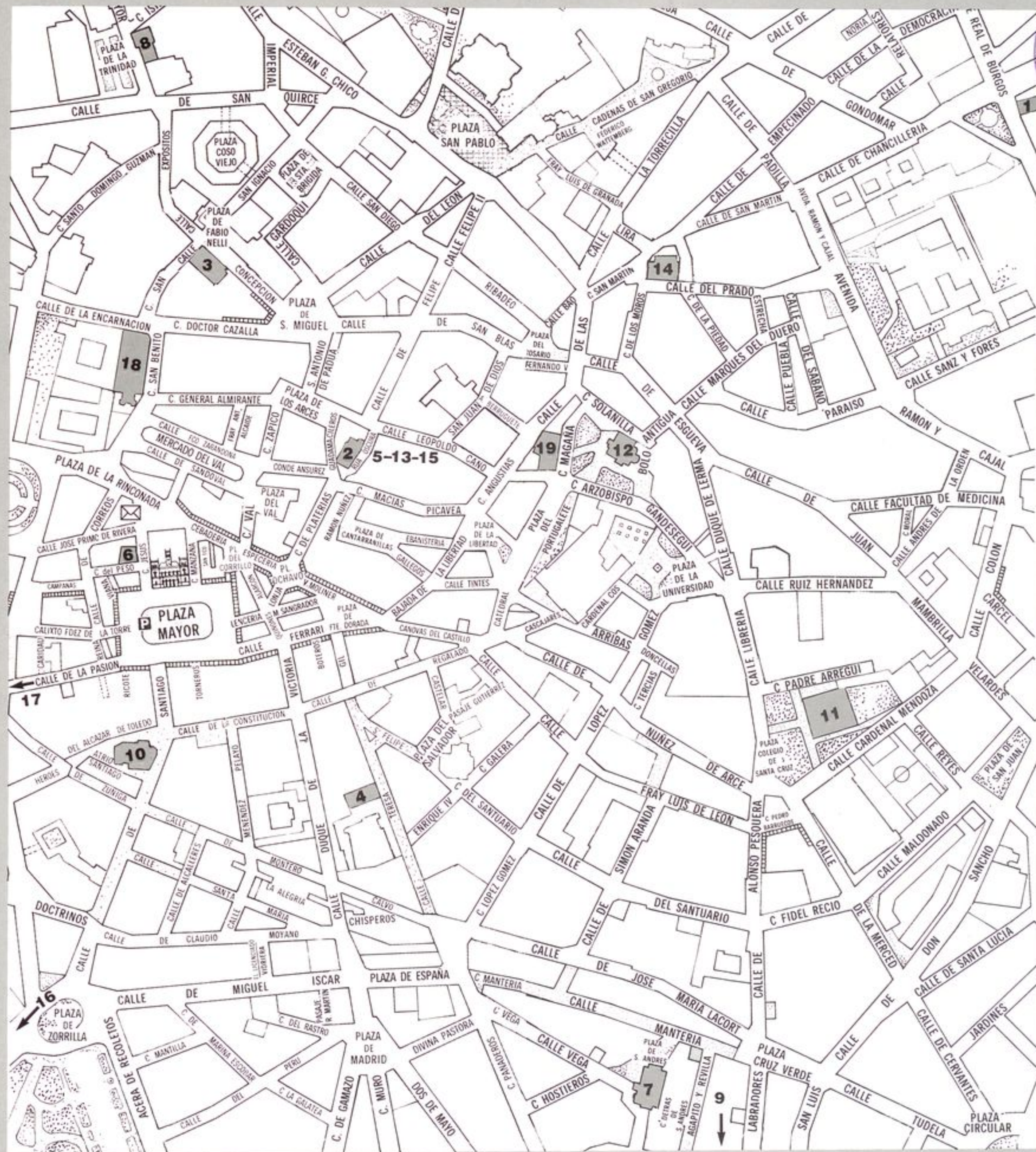




NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS (Juan de Juni, posterior a 1561)

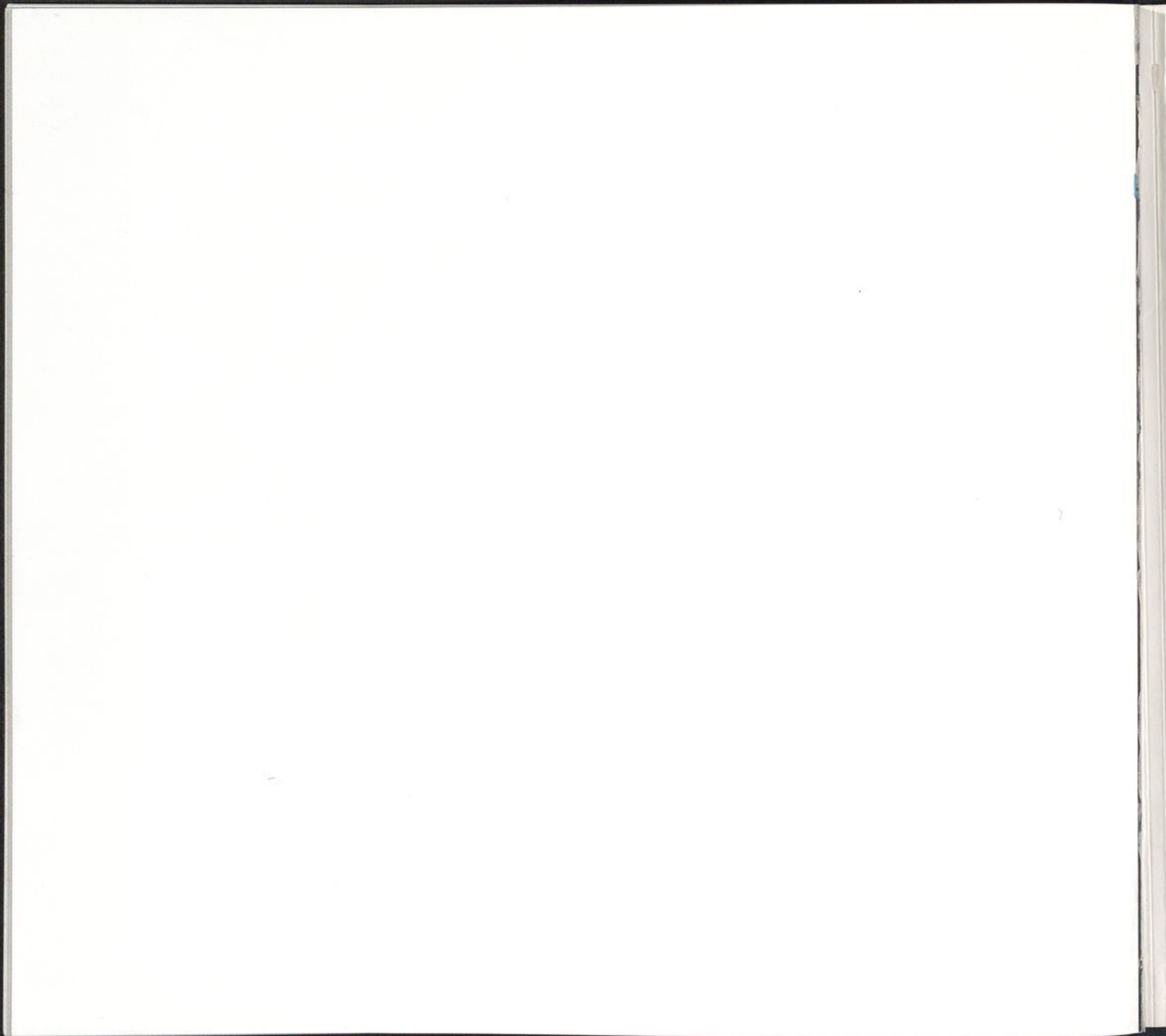
SEDES DE LAS COFRADÍAS

- 
- 1.- COFRADÍA PENITENCIAL Y SACRAMENTAL DE LA SAGRADA CENA (1940).
Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol.
 - 2.- COFRADÍA DE LA ORACIÓN DEL HUERTO Y SAN PASCUAL BAILÓN (1939).
Iglesia Penitencial de la Santa Vera-Cruz.
 - 3.- HERMANDAD PENITENCIAL DE NTRO. PADRE JESÚS ATADO A LA COLUMNA (1930).
Iglesia Parroquial de San Miguel y San Julián.
 - 4.- COFRADÍA DE NTRO. PADRE JESÚS RESUCITADO Y MARÍA STMA. DE LA ALEGRÍA (1960)
Iglesia Conventual Porta-Coeli.
 - 5.- COFRADÍA DEL SANTO CRISTO DE LOS ARTILLEROS (1944).
Iglesia Penitencial de la Santa Vera-Cruz.
 - 6.- COFRADÍA PENITENCIAL DE NTRO. PADRE JESÚS NAZARENO (1596).
Iglesia Penitencial de Nuestro Padre Jesús Nazareno.
 - 7.- COFRADÍA DEL STO. CRISTO DEL DESPOJO (1943).
Iglesia Parroquial de San Andrés Apóstol.
 - 8.- COFRADÍA PENITENCIAL DE LA SAGRADA PASIÓN DE CRISTO (1531).
Iglesia Conventual de San Quirce y Santa Julita.
 - 9.- COFRADÍA DE LA EXALTACIÓN DE LA STA. CRUZ Y NTRA. SRA. DE LOS DOLORES (1944).
Iglesia Parroquial de Ntra. Señora del Carmen (Delicias).
 - 10.- COFRADÍA DE LAS SIETE PALABRAS (1929).
Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol.
 - 11.- HERMANDAD UNIVERSITARIA DEL STMO. CRISTO DE LA LUZ (1941).
Capilla del Colegio Mayor Santa Cruz.
 - 12.- COFRADÍA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NTRO. SEÑOR JESUCRISTO (1929).
Iglesia Parroquial de Santa María de la Antigua.
 - 13.- COFRADÍA DEL DESCENDIMIENTO Y DEL STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE (1939).
Iglesia Penitencial de la Santa Vera-Cruz.
 - 14.- COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD (1578).
Iglesia Parroquial de San Martín.
 - 15.- COFRADÍA PENITENCIAL DE LA SANTA VERA-CRUZ (1498).
Iglesia Penitencial de la Santa Vera-Cruz.
 - 16.- COFRADÍA DE LA ORDEN FRANCISCANA SEGLAR V.O.T (FINALES DEL SIGLO XV)
Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción.
 - 17.- COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO (1931).
Real Monasterio de San Joaquín y Santa Ana.
 - 18.- COFRADÍA DEL STO. SEPULCRO Y DEL STMO. CRISTO DEL CONSUELO (1945).
Iglesia Conventual de San Benito.
 - 19.- COFRADÍA PENITENCIAL DE NTRA. SEÑORA DE LAS ANGIUSTIAS (1536).
Iglesia Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias.



Cartografía: MIGUEL A. SORIA.-

PLANO SITUACIÓN DE LAS SEDES



Caja España 

Semana Santa

*de
Valladolid*



Declarada
de interés
turístico
internacional

Edición Patrocinada por:

Caja España

